COMERCIO.

BOLSA COMERCIAL DE VALPARAISO.

13 de mayo.

Transacciones.

50 accns. Blanca Torre a $ 34¾ c/u.
50 id id id a 34¾ id.

ALFREDO LYON,
C. de C. y M. de E. P.

REVISTA DEL MERCADO

DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, mayo 13 de 1886.

Cambio.—Sigue con tendencia a la baja. Los compradores ofrecen hasta 21¾d por buenas letras sobre Lóndres, sin que se presenten vendedores a menos de 21½d. El tipo de banco es tambien 21½d, pero solo nominal. Todo indica que la situacion va a empeorar, pues diariamente se hacen mas difíciles las transacciones.

Acciones y bonos.—Sigue el mercado con poca animacion y en jeneral se puede decir que la tendencia no es para mejorar. En algunos papeles se nota cierta flojedad y poca disposicion para operar de parte de los compradores. En bonos continúa la demanda pero a los tipos actuales hai pocos vendedores.

Banco Nacional.—Han bajado. Quedan compradores a 156%, vendedores a 157%.

Banco Valparaiso.—Compradores a 158%, vendedores a 159%.

Banco Agrícola.—Compradores a 136%, vendedores a 138%.

Urbano de Santiago.—Continúan firmes. Compradores a 115%, vendedores a 116%.

Compañía Sud-Americana de Vapores.—Se ofreció comprar a 152½% y vender a 152¾%.

Gas de Santiago.—Han tenido una pequeña baja y se ofreció vender a 156½%. Ventas a 156%, quedando compradores a este precio. Las demas acciones de compañías de Gas continúan firmes a los precios cotizados.

Huanchaca (Bolivia).—Compradores a $ 4,550, vendedores a $ 4,600. Bajaron 50 pesos.

Todos Santos.—Se hicieron varias ventas, la última a $ 92½. Quedan compradores a $ 92, vendedores a $ 93.

Blanca Torre.—Compradores a $ 35, vendedores a $ 35½.

Prats.—Mas firmes. Hubo ventas a $ 40½. Quedan compradores a $ 40 y vendedores a $ 40½.

Otras acciones y bonos a los tipos que cotizamos mas abajo en nuestros precios corrientes.

PRECIO CORRIENTE

DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, 13 de mayo de 1886.

	Comprador		Vendedor	Ult. venta
BANCOS.				
Banco Nacional de Chile.	156	%	157	157½
» de Valparaiso	158	»	159	159
» Agrícola	136	»	138	136
» de Concepcion	150	»		
» Mobiliario	160	»	170	150
» Union	90	»	100	
» Hipotecario	120	$	125	
» Garantizador	1325	»	1350	1350
» » Responsabilidad	750	»	825	800
» Santiago	111¾	»	112	112
» Nacional Hipotec.	195	»	200	
FERROCARRILES.				
Ferrocarril de Coquimbo	58	%	60	55
» Carrizal	65	»	70	70
» Copiapó	60	»	65	60
» Tongoi	30	»	32	27
» y Salitre de Antof.	58	»	58½	59
» Urbano de Santiago	115	»	116	115½
» Urbano de Valp.	227	»	230	225
VAPORES, BUQUES, ETC.				
Comp. S. A. de Vapores	152½	%	153	152¾
» Nacional de Remol.	130	»	135	130
» Comercial de id.	101	»	105	103
» Maderas y Buques.	70	$	73	72
» Diques	105	»	107	105
» Balleneros	402	»	405	402
COMPAÑÍAS DE GAS.				
Comp. de Gas de Santiag.	156	%	157	156
» de id de Valparaiso.	206	»	210	206
» de Consum. de gas	310	$	320	316
» de la Serena	101	%	102	102
COMPAÑÍAS DE MINAS.				
Gran Comp. Arturo Prat	40	%	40½	40½
Occidente de Cachinal	26	»	28	28
Minera de Chañaral		»	93	95
Huanchaca de Bolivia	4550	»	4600	4600
» chilenas	5800	»	6000	6000
Oruro de id		»	2900	3000
Pueblina de Caracoles	37	»	40	35
Esplotadora id	70	$	85	75
Riqueza de id	60	»	nom.	nom.
Descada de id	30	»	»	»
Descubridora de id. id	40	»	»	»
Gran Compañía de id	30	»	»	»
Sud-Americana de id	10	»	»	»
Blanca Torre	35	»	35½	35
Todos Santos	92	»	93	92½
Desengaño (Gall)	115	»	116	116
COMPAÑÍAS DE SEGUROS.				
Compañía La Chilena	310	$	312	310
» La América	290	»	295	293
» Union Chilena	100	»	101	100
» La Valparaiso	188	»	190	188
» La Nacional	55			
» La República	115	»	120	120
» La Comercial	104	»	105	105
» La Protectora	25		26	26
VARIAS.				
Comp. Maderas y Carbon	137		140	135
» Ascensores Mecán.	19	$	21	20
» » de Capital	34	»	35	34
» Telégrafo Trasand.	144	%	145	143
» Benefic. de Antof.	72	»	73	71½
» Telégrafo Americ.	85	»	90	88
BONOS Y BILLETES.				
Deuda interior 3 %	46	%	46½	46½
» del id. 1882. 6 »	90½	»	91	90½
F-C de Santiago a San Fernando 6 »	92	»	93	91
Id de San Fernando a Curicó 6 »	92	»	93	91
Id de Llaillai a S. Felipe 6 »	92	»	93	93
Id de Santiago a Quillot 6 »	90½	»	92	91
Municipalidad de Santiago 8 »	103	»	104	103½
Id. de id 7 »	97	»	97¾	97½
Id. de id 6 »	87½	»	88	87½
Banco Garantizador de Valores.	»	104	»	104½ 104
Id. de id 7 »	102½	»	102¾	102½
Id. de id 6 »	96½	»	96½	96½
Id. de id 5 »	84¼	»	84½	84½
Caja Hipotecaria. 8 »	104	»	104¼	104¼
Id. de id. 7 »	103¾	»	103½	103½
Id. de id 6 »	95¾	»	96	96
Id. de id 5 »	85½	»	86	85⅝
Municipalidad de Valp. (agua) 10 »	108	»	112	108
Id. de id 8 »	100	»	101	100
Id. de id 7 »	95¾	»	96¼	95¼
Id. de id 6 »	90	»	92	91
Id. de id (Teatro) 5 »	80	»	82	80
Billetes del Banco Valparaiso 6 »	95¾	»	96	96
Id. de id 7 »	102½	»	102½	102½
Banco Hipotec. 8 »	98½	»	99	98¾
Id. de id 7 »	91	»	92	91½
Id. de id 6 »	82	»	84	

CAMBIO.

Banco, sobre Lóndres 90 d/	21½d	nominal
Comercial, id. 90 id	21¾	»
Id. Liverpool 90 id	21¾	»

PRECIO CORRIENTE DE METÁLICO,

Valparaiso, 13 de mayo de 1886

Oro americano	120%	pre
Id. frances	114	»
Libras esterlinas	10 95	c/u
Id. españolas	10 60	»
Id. alemanas	10 60	»
Onzas españolas	31 00	»
Id. de paises españoles	30 90	»
Id. en lingotes, 1000/1000 p gram.	1 35	»
Oro de lavadero, por gramo	1 25	»
Oro chileno (cóndores)	0 90	%
Id. oro menudo	75	»
PLATA.		
Pesos fuertes chilenos	65	%
Id. id. peruanos	60	»
Monedas de 50 centavos	40	»
Id. de 20 id	35	»
Id. de 10 y 5 id	20	»
Id. de 20 id. boliviana s	20	»
Plata inglesa	90	»
Id. americana	90	»
Id. española	90	»
Id. en barra marco fino	16 00	
Id chafalonía por gramo	4	

PRENSA DE LA CAPITAL.

MOVIMIENTO CONSULAR.—Se ha nombrado vice-cónsul de Chile en Paris a don Juan Nepomuceno Irarrázaval.

Se ha otorgado el *exequatur* de estilo: A las letras patentes de don Arturo Gutierrez Cobo, como cónsul de Guatemala en Valparaiso; de don Otto Schönemann, como cónsul de Suiza en Valparaiso; de Mr. William Henry Newman, como cónsul de la gran Bretaña en Valparaiso; de don César Ovalle y Barros, como cónsul del Ecuador, en el mismo puerto.

ADICTO AD HONOREM.—A la Legacion de Chile en Italia, ha sido nombrado por el período legal de dos años, don Recaredo Lamas García.

DEMOLICION DE LA ANTIGUA BIBLIOTECA.—Ayer se principió el trabajo de la demolicion de la antigua Biblioteca Nacional.

Un gran número de trabajadores se ocupan en esta tarea. Con este motivo casi todo el comercio, como tambien las calles inmediatas, han permanecido envueltas en una espesa nube de polvo, demasiado molesta. A pesar de la claridad del dia, en esos lugares era casi imposible distinguir los objetos ni a dos metros de distancia.

Apesar de la indicacion que nosotros, como tambien otros diarios, hicimos para que el señor contratista de ese trabajo hiciera clausurar las veredas para impedir alguna desgracia, no se ha tomado esta indispensable medida. Muchos de los transeuntes que hoi han tenido la imprudencia de pasar por las veredas, han sido incomodados por grandes terrones o pedazos de tejas, que han caido sobre ellos.

Si esto sucede ahora que solo se principian a quitar las tejas, ¿qué será cuando se empiece la demolicion de las murallas?

Ya que el señor contratista no ha tomado en cuenta estos peligros, esperamos que lo haga el señor comandante de policía.—*(La Libertad Electoral.)*

FERROCARRILES DE TARAPACÁ.—El señor Nicolas Linnich, como mandatario de la Compañía anónima de los ferrocarriles salitreros, se ha presentado ante el juez letrado de comercio demandando al Fisco, a fin de que se declare que está vijente el privilejio otorgado en 1871, por el gobierno del Perú, a Montero Hermanos, y que consiste en el derecho de oponerse a la construccion de líneas férreas, entre la costa y las salitreras de la provincia de Tarapacá que tienen ferrocarril.

Se ha comunicado traslado de esa demanda al Fisco con fecha 8 del presente. Este juicio está relacionado con el decreto de 27 de enero del corriente año, en que el Gobierno de Chile declaró caducado el espresado privilejio de 1871; pero no objeta ese decreto en la parte relativa al privilejio para oponerse a la construccion de líneas férreas entre la costa y la frontera de Bolivia, privilejio que habian conservado Montero Hermanos, primitivos concesonarios.

El escrito que lleva la firma del abogado don Julio Zegers, contiene una esposicion circunstanciada de hechos, y discute bajo diversas fases las cuestiones de derecho.—*(El Ferrocarril.)*

FERROCARRIL A CHILE.—En carta que un amigo nuestro ha recibido de Buenos Aires, se comunica que en el mes de julio próximo se dará principios a los trabajos de construccion del ferrocarril trasandino en la cordillera y seccion chilena.

Como se ha anunciado ántes, en febrero último la seccion arjentina entre Buenos Aires y San Juan ya ha sido entregada, en su totalidad, al servicio público.

Dada la infatigable actividad de los empresarios señores Clark, es de esperar que en dos años mas podremos llegar a la capital arjentina en ferrocarril.

TREN ESPECIAL.—Se nos dice que el 20 del mes en curso, víspera de la inauguracion en Valparaiso, del monumento a la Marina Nacional, partirá un tren especial para esa ciudad en el cual irán mas de 25 jefes y oficiales del ejército y 500 individuos de tropa.

Este tren partirá a las 7 de la mañana para llegar a su destino a medio dia.

Tambien se pondrán algunos carros especiales en el mismo convoi para conducir los caballos de la parte del rejimiento de Grananeros que se ha acordado asista al acto.—*(La Epoca.)*

EXTERIOR.

BOLIVIA.

El gobierno boliviano y los intereses chilenos.

Damos a continuacion una solicitud elevada al poder ejecutivo de aquella nacion por la Compañía Minera de Oruro, en que hai cuantiosos intereses chilenos, pidiendo el cumplimiento del laudo arbitral pronunciado a su favor en Santiago por el tribunal chileno-boliviano, y a mas el dictámen fiscal y la resolucion gubernativa recaida en ella, que es enteramente favorable a lo pedido.

«Señor Presidente de la República:

Con el poder que acompaña y a mérito de lo pactado en la lei internacional de 4 de abril de 1884 y la resolucion contenida en el laudo arbitral de 5 de febrero último, pide se mantenga a la Compañía Minera de Oruro en la posesion y goce de los intereses mineros que menciona.

Rubens Diez de Medina, en representacion de la Compañía Minera de Oruro, a mérito del poder que acompaño por el digno órgano del señor ministro de relaciones esteriores, ante usted con el mayor respeto espongo: en observancia del artículo 3.º del pacto de tregua celebrado el 4 de abril de 1884 entre las repúblicas de Chile y Bolivia y el supremo decreto del gobierno de ésta de 26 de setiembre del mismo año, que suspendió el secuestro de los intereses pertenecientes a la compañía que represento, se proveyó por la prefectura de Oruro, en noviembre del citado año, a reclamacion del señor Mauricio Arnold, jerente de la espresada compañía, la entrega del *Socavon de la Virjen* y sus dependencias, la que se verificó mediante el respectivo inventario.

En la intelijencia de que la entrega y posesion de estos intereses se hallaban garantizados por el pacto de tregua y el gobierno, sin que sobre ellos pesara gravámen ni responsabilidad alguna, se contrajo el jerente señor Arnold al desagüe, limpia y reparacion de la mina, empleando nuevamente un fuerte capital que le proporcionaron los accionistas contribuyentes.

En este estado se ha pronunciado el laudo arbitral de 5 de febrero último, con el que recientemente se han definido de un modo claro y esplícito los derechos de la compañía, declarando nulo el poder del señor Juan Pelaez, de 24 de marzo de 1879, y establecido la obligacion del gobierno boliviano de cumplir con el artículo 3.º del pacto de tregua, para la entrega del Socavon de la Virjen, libre de toda responsabilidad y gravámen, proveniente del secuestro bélico.

En consecuencia, pido se ordene el cumplimiento de la sentencia arbitral de que he hecho referencia, y en ejecucion del artículo 3.º del pacto de tregua, se garantice y mantenga la referida compañía en la posesion de los intereses mineros ya mencionados, espidiendo a este objeto las órdenes respectivas al señor prefecto del departamento de Oruro y fiscal del distrito. Será justicia.—La Paz, a 6 de abril de 1886.—RUBENS DIEZ DE MEDINA.

Señor Ministro de Hacienda.—Responde. El señor Rubens Diez de Medina en representacion de la Compañía Minera de Oruro, pide se mantenga a dicha compañía en la posesion y goce de los intereses mineros que le corresponde, y esto a virtud del artículo 3.º celebrado entre las repúblicas de Chile y Bolivia en 4 de abril de 1884 y como consecuencia inmediata del supremo decreto de 26 de setiembre del mismo año.

Se halla pronunciado el laudo arbitral de 5 de febrero último, definiendo de un modo claro y esplícito los derechos de la compañía, y estableciendo la obligacion del gobierno boliviano para la entrega del Socavon de la Vírjen libre de toda responsabilidad y gravámen.

El pacto de tregua, debidamente ratificado, reviste las condiciones de lei entre las dos altas partes contratantes, y es del honor nacional y de la debida probidad del gobierno ejecutarlo debidamente en respeto de tan elevados intereses, que llevan el sello de una profunda conviccion al respeto.

En esta virtud, es de sentir del fiscal que se difiera a la demanda del señor Medina en los términos de su esposicion.—La Paz, abril 7 de 1886.—PEREZ.

Ministerio de industria.—La Paz, abril 13 de 1886.—Vistos: conforme al dictámen del señor fiscal de distrito, y considerando que por el laudo arbitral pronunciado en Santiago, a 5 de febrero del corriente año, se declara nula y sin ningun valor legal la escritura de transacciones celebrada entre el gobierno de Bolivia y don Juan Pelaez, y debiendo aplicarse el artículo 3.º párrafo 1.º del pacto de tregua concluido con la República de Chile y promulgado como lei del Estado en 16 de enero del año pasado; de acuerdo con el consejo de ministros, y con arreglo a la atribucion 5.ª, artículo 89 de la constitucion política, ejecútese el referido laudo arbitral y manténgase a la Compañía Minera de Oruro en la posesion del Socavon de la Vírjen e intereses mineralójicos de su dependencia, debiendo al efecto impartirse las órdenes necesarias al prefecto y fiscal del distrito de Oruro.

Tómese razon, publíquese y devuélvase al interesado.—G. PACHECO.—*Juan C. Carrillo.—J. M. del Carpio.— P. Garcia. — S. Zapata.—D. Calvimonte.*—Son conformes.—El oficial mayor, *M. Loayza.*»

UN LIBRO INTERESANTE.

LA RUSIA SUBTERRÁNEA.

Datos curiosos sobre los nihilistas.

«La Rusia subterránea» es la obra de un terrorista ruso que se ocultaba bajo el seudónimo de «Stapniack». Es un volúmen particularmente curioso sobre los jefes de los partidos nihilistas. Hé aquí un fragmento de esa obra, relativo a la instalacion de la primera imprenta clandestina en San Petersburgo.

LA IMPRENTA CLANDESTINA.

Fundar una tipografía, dar esta alma al libro pensador que lucha contra el despotismo, será siempre el deseo mas ardiente de todos los organizadores, cuando se sienten en estado de emprender una accion séria.

Ya en 1860, cuando se formaron las primeras sociedades secretas que tenian por fin la revolucion agraria, tales como la sociedad llamada Tierra y Libertad y la Jóven Rusia, viéronse tentativas de instalacion de imprentas que no duraron sino pocas semanas.

Apenas fundadas, invariablemente, eran descubiertas.

El círculos de los Karakoso tuvo su tipografía que no duró sino algunos meses.

El círculo de los Notchacif tuvo la suya; pero tuvo que mantenerla subterránea hasta que la organizacion misma fué descubierta.

Los Dolgnehinzi tuvieron tambien la suya en su segunda proclamacion.

El círculo de los Tchaikovski, hizo tentativas análogas para fundar una. Se estaba ya en posesion de los tipos y de una escelente máquina, pero nunca tuvo la fortuna de funcionar, y durante cinco años consecutivos la máquina y los tipos permanecieron escondidos en un agujero, sin que la organizacion pudiera hacerlos servir.

Despues de tantos ensayos, la dificultad de hacer funcionar una imprenta secreta, en un país en donde todo es vijilado, pareció una empresa imposible, a causa de su misma naturaleza.

Pueden esconderse libros, papeles, nombres; pero ¿cómo disimular una cosa que se traiciona por sí misma, una imprenta que, ademas de un trabajo complicado y siempre de bulla, reclama el concurso de muchos obreros y un consumo considerable de papel que se lleva y vuelve a sacarse en forma de impreso?

Tantas tentativa frustradas habian demostrado no solo la dificultad, sino la imposibilidad de una imprenta clandestina.

Era un sueño vano y una dilapidacion segura de dinero, un sacrificio inútil e insensato de vidas y de hombres.

Las personas sérias no hablaban mas de ello y no querian oir nada a ese respecto.

Fué, pues, un *soñador* el que se atrevió a ir contra la opinion universal. Sostuvo a despecho de todos, que podía fundarse una tipografía clandestina en San Petersburgo mismo y que él la fundaria, con tal que se le dieran los medios.

Aquel soñador se llamaba Aronne Zundelevitch.

Era nativo de Vilna (Lituania) e hijo de un pobre negociante israelita.

En la organizacion de que formaba parte (la que tomó mas tarde la vieja divisa, siempre jóven: *Tierra y Libertad,*) comenzaron a burlarse de las fantasías de Zundelevitch.

Pero alcanzó a vencer todas las dificultades. Se le adelantaron unos diez mil francos; fué al estranjero, trasportó todo su material a San Petersburgo, y habiéndose hecho maestro en el arte de la composicion, lo enseñó a otras cuatro personas, con las que fundó en 1877, la primera imprenta que mereció realmente ese nombre, pues podia funcionar regularmente e imprimir obras de largo aliento.

Los principios que precedieron a la organizacion de esta imprenta fueron tan bien combinados que, durante cuatro años consecutivos, las pesquisas mas minuciosas de la policía no dieron resultado. Fué preciso que la traicion y el azar fueran en su ayuda.

Pero el primer paso estaba dado. Destruida esa tipografía, se fundaron muchas otras sobre los mismos principios, y estas duraron y funcionaron sin interrupcion.

¿Como se esplica la existencia de una imprenta clandestina, funcionando diariamente a las barbas de la policía, en un país como la Rusia?

Este hecho, que me parece una prueba mas evidente de la fuerza de nuestro partido que empresas mui brillantes, se esplicaba de una manera mui sencilla.

Era el resultado de la abnegacion sin límites de los impresores y de la puntualidad minuciosa de sus precauciones.

Jamas iba nadie a verlos, nadie, escepto los que no podian hacer otra cosa; y aun esos ¿sabian dónde y cómo era preciso verlos?

Para dar una idea de la severidad de esta consigna, dire que, no solo los miembros de la organizacion que sostenian la tipografía, sino que ni aun los directores y colaboradores del diario, habrian podido decir dónde era impreso.

Un solo miembro de la redaccion sabia el secreto, y mantenia las comunicaciones con el representante de la imprenta.

En cuanto a mí, fuí a ella una vez, y hé aquí la razon: yo era uno de los redactores del diario *Tierra y Libertad*, órgano del partido antes que se dividiera en dos grupos.

Las comunicaciones tenian lugar siempre en sitios neutrales, y naturalmente se elejian los mas seguros. Llevé los manuscritos, saqué mis pruebas, y luego fijé el lugar y la hora precisa de la próxima cita. En el caso de alguna tarea imprevista, o si el hilo de las comunicaciones llegaba a cortarse, enviaba una carta postal, para fijar, por frases convenidas, un nuevo encuentro.

Sin embago, una vez, como he dicho, fuí a la imprenta. Era justamente el 30 de noviembre, dia en que debia aparecer el primer número del diario. La misma mañana, uno de nuestros amigos fué a visitarnos y me contó que, habiéndose hallado en la casa de Trosciansky, donde la policía habia hecho una pesquisa, habia creido caer en sus manos. Sin embargo, habia conseguido fugar, gracias a su desteridad y a la idea de gritar corriendo: «¡Al ladron! ¡al asesino! ¡deténgale!» miéntras que la policía lo perseguia.

Yo queria insertar ese hecho en el número que iba a aparecer, a fin de atacar a Zuroff (el perfecto de policía.)

Ese funcionario esparcia el rumor de que nuestra imprenta no podia estar en San Petersburgo, pues de otro modo la habria descubierto infaliblemente.

Aproveché esa ocasion para ir a la imprenta, que me intrigaba mucho.

Por otra parte, los tipógrafos me habian invitado vivamente a visitarlos.

La imprenta estaba instalada en una de las calles centrales de la ciudad.

Despues de precauciones infinitas, llegué a la puerta y llamé de una manera convenida.

Fué María Kriloff la que me abrió.

Entré emocionado, como lo hace un creyente en una iglesia.

Las personas que se compartian la penosa tarea eran cuatro; dos mujeres y dos hombres.

María Kriloff, que desempeñaba el papel de huéspeda, era una mujer de unos 45 años. Pasaba como una de las mas antiguas adoptas de nuestro partido y de las mas meritorias. ¿No habia estado ya comprometida en la conspiracion de los Karakosoff?

Aprisionada y condenada a la deportacion de una de las provincias setentrionales, consiguió escaparse.

Desde entónces vivia «ilegal». Trabajó de todos modos, sin cansarse jamas, hasta que fué arrestada, en su puesto como un soldado con las armas en la mano, en 1880, en la imprenta de «El Toberni Peredriel.»

Así durante 16 años consecutivos, permaneció en las filas de los conspiradores, no buscando jamas sino el beneficio de la causa, ocupando los puestos mas peligrosos.

Trabajaba en las imprentas desde su oríjen. Cuando su salud se destruyó y quedó casi ciega, por miopia progresiva, no por eso trabajó ménos y lo hacia con tanto celo que, apesar de su enfermedad, valía, como compositor, tanto como los mejores obreros.

Basilio Buch, hijo de un jeneral y sobrino de un senador, pasaba como un inquilino de la señora Kriloff.

Tenia un pasaporte de empleado en no sé qué ministerio; merced a ese título, salia todos los dias a hora fija llevando la copia del diario.

Era un hombre de veinte a veintidos años, pálido, de una elegancia aristocrática, y tan taciturno, que a veces no abria la boca en un dia.

Servia de lazo de comunicacion entre la imprenta y el esterior.

El tercer compositor no dejó su nombre a la posteridad.

Hacia tres años que estaba en nuestras filas; todos lo estimaban y lo querian.

Pero el que lo habia presentado al partido organizador habia muerto, y nadie le conocia el nombre. Era conocido por el apodo de «Ptiza» (el pájaro), que se le habia puesto a causa de su voz; nunca se le llamaba de otro modo.

Guardó silencio, cuando despues de cuatro horas de resistencia desesperada, la imprenta de Narodnaia Volia, tomada por asalto, cayó en poder de los soldados.

Habia vivido anónimo, y anónimo murió.

Su suerte era de las mas duras, pues para mayor precaucion, vivia sin tener su pasaporte inscrito en los rejistros de la poblacion. Sabia mui bien que todo pasaporte presentado a la policía hace siempre correr cierto peligro. Pero dada esta situacion, debia vivir oculto y permanecia meses entero sin salir de la casa para no dejarse ver del portero.

En jeneral, todos los que trabajaban en las imprentas rompian casi enteramente con el mundo esterior y llevaban una vida claustral; pero para el pobre «Pájaro» esta sujecion se convertia en reclusion absoluta, y permanecia eternamente encerrado en su jaula, en medio de sus tipos de imprenta.

Era un jóven de veintidos a veintitres años, alto, delgado y pálido, con un rostro encuadrado en largos cabellos de un negro cuervo que hacian resaltar su palidez cadavérica. Era el efecto de la privacion continua de aire puro y de luz, reunida a la manipulacion del plomo que impregnaba la atmósfera de exalaciones venenosas.

Solo los ojos eran vivos, grandes y negros como los de una gacela, brillantes, llenos de bondad y de insondable tristeza.

Moria de tísis y lo sabia.

Pero no queria abandonar su puesto, porque era mui hábil y nadie habria podido reemplazarlo.

La cuarta persona era una jóven que pasaba por mucama de la señora Kriloff.

Nunca supe su nombre.

Tenia dioziocho o diezinueve años, rubia, de ojos azules. Habria parecido mui bella sin la espresion de tension nerviosa que contraia su rostro pálido y producia en medio de su juventud una impresion dolorosa.

Era la imájen viva de los esfuerzos contínuos que cortaba aquella vida, o mejor aquella reclusion, en un rincon terrible, objeto de la pesquisa incansable de millares de ajentes de policía.

Despues de los saludos de uso espliqué el motivo de mi visita, mi deseo de insertar en el diario la picante anédocta de la mañana. Es inútil decir que se consintió en ello con alegría. Pero como el diario ya estaba compuesto fué preciso sacar algo para dar lugar al entrefilet, que solo exijia unas líneas.

Visité la segunda habitacion donde se hacia el trabajo.

El mecanismo era mui sencillo.

Todo estaba dispuesto de modo que podia estar escondido en un cuarto de hora en un gran armario que ocupaba el ángulo de la pieza.

Me esplicaron el mecanismo del trabajo y me contaron riéndose, algunos pequeños subterfujios de que servian para disipar todas las sospechas del portero.

Ese hombre entraba dos veces por dias; subia el agua, la leña, etc.

No se le impedia entrar; todo lo contrario. Se escondia todo lo que podia ser sospechoso, y se hallaban pretestos para hacerle visitar las habitaciones lo mas a menudo posible.

Cuando no conseguian su objeto, buscaban otro medio. Así, por ejemplo, no podian hallar una razon plausible para conducirlo hasta la última habitacion, cuando la señora Kriloff imajinó un dia llamarlo para matar un raton.

El portero subió. No halló, naturalmente, el animal; pero lo principal estaba hecho: habia visto todo el departamento y podia certificar que no contenia nada sospechoso.

Una vez al mes se llamaban peones para que lavaran el piso de todo el departamento.

Yo oia conmovido todos esos detalles.

En presencia de aquellas jentes se apoderaba de mí una profunda tristeza.

Involuntariamente comparaba su vida terrible con la mia; sentia vergüenza de mí mismo. ¿Qué era nuestro actividad a luz del dia, con el movimiento de las relaciones, los rumores de la vida y de la lucha, comparada a esos sacrificios contínuos de existencias que se consumian en aquella tumba?

Los dejé. Descendí lentamente la escalera y seguí las calles, ajitado por diversos sentimientos.

Pensaba en lo que acababa de ver.

Pensaba en la lucha por la que habian ofrecido su vida en holocausto. Pensaba en el partido.

Y entonces me asaltó esta idea.

¿No son ellos los verdaderos representantes de nuestra causa? ¿No son esas cuatro almas las que mejor resumen el carácter de nuestra lucha?

Y un sentimiento de entusiasmo me inflamó el corazon. Somos invencibles, pensé, miéntras no se haya agotado la fuente de tantos heroismos anónimos, — invencibles, miéntras el partido cuente con tales soldados.

VARIEDADES.

AURELIA.

Aurelia habitaba en el quinto piso de una casa nueva, situada en barrio de jente rica. Esto sucede con frecuencia; en los mas suntuosos inmuebles quedan pegados a los tejados algunos chiribitiles, que se alquilan a personas modestas.

Por lo demas, Aurelia se juzgaba sumamente dichosa por haber encontrado una buhardilla en aquel barrio hermoso.

Como era zurcidora de encaje, y trabajaba para mujeres elegantes, no perdia, gracias a esa circunstancia, mucho tiempo en sus correrías a las casas ricas, llevando y trayendo su labor.

Puede decirse que no podia quejarse de su suerte. Tenia escelente parroquia, que la pagaba al contado. Hasta ahorraba dinero.

En fin, era una de esas modistas que, a cambio de un trabajo asíduo, continuado, desde el despuntar del dia hasta bien entrada la noche, comen, se visten y poseen un cuartito humilde, pero limpio y arregladito.

Nada mejor podia esperar del mundo.

Carecia de familia.

No conocia otra dicha que la de no ser desgraciada. Contaba veinticinco años; pero tenia menos ambiciones mundanas que una niña.

Era fea, feísima, dicho sea sin ánimo de ofenderla.

No se hacia ella ilusiones sobre su falta de hermosura.

Delgada, de liso pecho, de cabellos sin brillo, de color inverosímil, y con manchas rojizas sobre la piel seca y negruzca.

En Madrid, donde tanta belleza mujeril hai, estas muchachas son como una sombra en un cuadro radiante de luz.

¿Creeis que no pensaba en el amor, en las diversiones, en los bailes, en la vida del corazon? ¡Vaya si pensaba!

Entre punto y punto de su aguja soñaba en componerse la cara. Mas ¡era esto tan difícil!

El polvo de arroz no se adheria a su áspera cútis. En vez de trasparencias de nieve, formaba placas espesas de yeso, haciendo resaltar mas el moreno subido de la piel en los trechos descubiertos.

Se resignó, pues, a no ser bonita, y por consiguiente, a no esperar ser amada.

Pero no dejaba de vivir tranquila, gozosa de la existencia que se habia labrado con sus propios esfuerzos.

Era, despues de todo, un sér dulce, apacible, bueno, que se sometia a la suerte.

Poco a poco se hacia vieja, pero no por eso dejaba de ser buena.

* * *

Trabajaba una vez cerca de su ventana abierta, sin pensar en nada, con la imajinacion dormida, por decirlo así.

Levantó la vista y ¡oh sorpresa! vió que desde una ventana frente a la suya, un jóven la miraba atentamente.

¿La miraba realmente? Y ¿por qué no?

Aurelia, sin desconcertarse, cerró la ventana y siguió trabajando.

Sin embargo, aquella noche se despertó varias veces.

Ninguna de ellas dejó de acordarse del jóven, el cual aparecia a sus ojos elegante, moreno, de finos bigotes, vestido con lujo.

Debia ser hijo de alguna familia bien acomodada, que por casualidad se habia asomado a la ventana.

No podia comprender Aurelia que un pollo tal la hubiera mirado con tanta insistencia.

Tuvo un acceso de risa cuando pensó que hubiera alguien que se ocupara de ella.

De pronto se contuvieron sus sacudimientos nerviosos de alegría, y sintió ganas de llorar.

¿Se volvia loca?

Quiso dormir; crispó sus párpados; juró no moverse. Pero voces confusas llegaban a sus oidos, imájenes fantásticas pasaban por delante de sus ojos cerrados.

Al otro dia, contra su costumbre, no abrió la ventana.

A cada instante dejaba la costura y se miraba en el espejo.

¡Siempre fea!

Las manchas rojizas se habian agrandado con el insomnio, tomando tonos verdosos.

Cansada de tantas inquietudes, se entregó al trabajo para buscar en él el olvido de sus disparatados sueños.

Cuando vino la noche, ella misma se asombró de la enormidad de la tarea que habia hecho.

Parecia que habia estado zurciendo una semana.

Pero sucediéronse otros dias y, por fin, la ventana se abrió. Entonces creyó volverse loca de verdad. Allá, en su ventana, estaba el jóven, sino que esta vez no se contentaba con mirarla: le enviaba besos con la punta de los dedos.

* * *

¡Amada, pretendida, no obstante su fealdad!

Indudablemente su rostro no se distinguia a distancia.

Fué franca; no quiso engañar al que la amaba... desde lejos. Así, se inclinó sobre la calle, se echó atras el cabello y espuso su cabeza al lleno de la claridad del dia.

Sin embargo, él la enviaba aun besos.

Aurelia, ya sin saber lo que le pasaba, se refujió al fondo de su habitacion, presa de una emocion jamas por ella sentida.

Era tan esbelto y tan buen mozo el jóven, que Aurelia tenia disculpa.

La pobre muchacha se compuso el tocado y el vestido; su rostro estaba radiante de gozo.

Volvió a la ventana: el jóven la hacia señas.

¿Qué le queria decir?

Sin duda la pedia que le permitiese visitarla.

Aurelia sintió que del corazon le subian a la cabeza oleadas de fuego.

Pudorosa e indecisa, vaciló algun tiempo, antes de contestarle.

Con todo, aquel jóven no podia ser un malvado, pensó ella; la hablaria a solas de su pasion, pero conteniéndose en los límites del respeto.

No pudo resistir mas. Con un lijero movimiento de cabeza primero, despues con una sonrisa, le contestó que podia subir.

* * *

Aurelia, de pié, apoyada en el marco de su ventana, por temor de caer a la calle (¡tanta era su turbacion!), aguardó a que llamasen a su puerta.

Trascurrió media hora, una, y el jóven no llegaba.

¿Que habia sucedido? ¿Tan ancha era la calle que para atravesarla se necesitaba mas de un minuto?

Bajo la ventana del cuartito de Aurelia habia un reborde de zinc, que ocultaba parte del empedrado de la calle y por completo los balcones y ventanas de los pisos inferiores de la casa.

Sacó su busto todo lo que pudo para inspeccionar lo que ocurria abajo. No fué bastante, y puso una silla, y subiéndose sobre ella, se inclinó cuanto pudo.

Entonces lanzó un grito.

En un balcon del piso segundo estaba el jóven hablando mui absorto con una señorita.

¡Se habia engañado!

No era ella el objeto de las miradas, de las señas que la habian enloquecido.

Sintió como si su cerebro se fundiera, como si fuera a estallar su corazon.

Sin comprender por qué, aquella enamorada pareja la atraia fatalmente. Cada vez se inclinaba mas para verles: y tanto se inclinó, que el abismo la atrajo.

Un esfuerzo la hubiera salvado; pero la desdichada no lo intentó siquiera.

Poco despues sus vestidos azotaban el rostro de la feliz pareja del balcon, situado por bajo de la buhardilla de la zurcidora de encaje.

GIL BLAS.

AVISOS.

Roberto Swan.

MARCA COMERCIAL REJISTRADA «EL CISNE».
ALMACEN INGLES POR MAYOR Y MENOR
de Té, Vinos y provisiones escojidas
CALLE SAN JUAN DE DIOS, NÚM. 163.
20 calle Blanco, y 84 Avenida Errázuriz,
(cerca del mu